

Dos cabezas piensan mejor que una: un estudio de caso de la Biblioteca de Ciencias de la Salud de la Universidad de Zimbabwe

Traducción al español del documento original en inglés: “Two heads are better than one: A case of the University of Zimbabwe College of Health Sciences Library”.

Traducido por: Dirección de Traducciones de la Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina (traducciones@bcn.gob.ar)

Buenos Aires, República Argentina

Nancy Nhendozashe

Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Zimbabwe, Harare, Zimbabwe. E-mail [address: nancie1987@gmail.com](mailto:nancie1987@gmail.com) or nnhendozashe@uzlib.uz.ac.zw



This is a Spanish translation of “Two heads are better than one: A case of the University of Zimbabwe College of Health Sciences Library”. Copyright This work is made available under the terms of the Creative Commons Attribution 3.0 Unported License: <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/>

URI: <http://library.ifla.org/id/eprint/84>

Resumen:

Este trabajo analiza las formas sustentables de desarrollar sinergias y alianzas fuera del ámbito de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Zimbabwe (CHSL por sus siglas en inglés), las cuales contribuirán a desarrollar soluciones para la difusión de la información sobre ciencias de la salud en Zimbabwe. Este trabajo se propone examinar la importancia de las alianzas y sinergias en el desarrollo de las bibliotecas de ciencias de la salud, en particular, la Biblioteca CHS. Este estudio será un estudio de caso que enfocará las históricas relaciones existentes entre los asociados de la Biblioteca CHS, las actuales colaboraciones, la compatibilidad entre asociaciones, los logros, los desafíos y las soluciones. Haremos una síntesis de los trabajos relacionados con elementos de alianzas y asociaciones exitosas y un estudio de caso de la Biblioteca CHS de la Universidad de Zimbabwe. A partir del estudio, este trabajo evaluará las lecciones aprendidas y el futuro punto de vista aplicable a las alianzas de la Biblioteca CHS. Se espera que los resultados del estudio contribuyan a construir una masa crítica de defensores que busquen el financiamiento necesario para el desarrollo de las bibliotecas médicas de Zimbabwe y otras naciones en vías de desarrollo. Con una serie de diversos aportes provenientes de bibliotecas locales, educativas y gubernamentales que promuevan activamente la participación de la comunidad en un sinnúmero de formas y a través de la variación de los niveles de interacción, la Biblioteca de la CHS aplicará los resultados del estudio y, de esta manera, ayudará a lograr el desarrollo en el país de un sistema de información sobre ciencias de la salud realmente incomparable que permita mejores resultados en el área de la atención médica.

Palabras Clave: Alianzas, sinergias, bibliotecas de ciencias de la salud, Zimbabwe, Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Zimbabwe

Introducción

Perfil Sanitario de Zimbabwe

Zimbabwe es un país rodeado de tierra ubicado en la región Sub-Sahariana. Su economía está basada principalmente en la agricultura y la minería. (ZIMSTAT, 2012) Tiene una población total de 12.973.808 habitantes (Organismo de Estadística Nacional de Zimbabwe). La investigación, la capacitación así como otras iniciativas sobre salud están financiadas por el Gobierno de Zimbabwe a través del Ministerio de Salud y Bienestar Infantil. El Gobierno ha creado diversos canales para resolver los problemas sanitarios del país. Por ejemplo, el Consejo Nacional sobre SIDA, Registro Nacional de Cáncer, Consejo Nacional de Planificación Familiar de Zimbabwe y muchos otros organismos. El Gobierno de Zimbabwe es parte signataria de muchos tratados regionales e internacionales y de declaraciones tales como la Declaración del Milenio y la Declaración Abuja, Campaña para la Reducción Acelerada de la Mortalidad Materna (CARMA), Convención de las Naciones Unidas sobre Derechos Sociales, Culturales y Económicos y el Protocolo de la Comunidad de Desarrollo de Africa Austral (Southern African Development Community) (SADC por sus siglas en inglés) en materia de Género y Desarrollo. Dichas convenciones contienen pautas y objetivos en materia de prestación de servicios médicos.

De acuerdo con el Estudio Demográfico y Sanitario de Zimbabwe (2010-2011), la tasa de prevalencia de VIH en adultos es de un 15 %. De acuerdo con el mismo estudio, la tasa de mortalidad entre menores de 5 años en Zimbabwe es de 84 muertes cada 1000 bebés nacidos con vida. La tasa de mortalidad infantil es de 57 muertes cada 1000 nacimientos con vida y el índice de mortalidad neonatal es de 31 muertes cada 1000 nacimientos con vida. Aproximadamente dos tercios de las muertes se producen durante la infancia y más de un tercio ocurre durante el primer mes de vida. La mortalidad perinatal en todo el país es de 39 muertes cada 1000 embarazos. La mortalidad materna tiene un índice de 960 muertes cada 100.000 nacimientos, es decir, que cada 1000 nacimientos en Zimbabwe se producen 19 muertes maternas. La expectativa de vida para hombres y mujeres es de 53 y 55 años, respectivamente. (WHO, 2009)

Para revertir las preocupantes estadísticas mencionadas anteriormente, los sectores clave del sector de la salud deberán adoptar acciones integradas. Entre dichos sectores, se encuentra el Gobierno –a través del Ministerio de Salud y Bienestar Infantil-, los centros de aprendizaje y capacitación en temas sanitarios, y las bibliotecas y centros de información sobre el tema. El Gobierno de Zimbabwe tiene organizaciones locales e internacionales destinadas a mejorar el sector sanitario del país. Estas instituciones juegan diferentes roles y proporcionan diferentes servicios para mejorar el sector sanitario de Zimbabwe. Las bibliotecas y los centros de información juegan un rol fundamental en el suministro de información a los profesionales y consumidores de atención médica en materia de prevención, tratamiento, atención y asistencia. La aparición y re-aparición de enfermedades exigen un riguroso enfoque en la investigación, enseñanza y aprendizaje de temas médicos. Las Bibliotecas de Ciencias Médicas representan el eslabón perdido de la investigación y educación médica a través del suministro de información importante y actual que de sustento a las intervenciones médicas basadas en evidencias. Este punto de vista es apoyado por Ravdin (1965) quien manifiesta que la Biblioteca Nacional de Ciencias Médicas de Estados Unidos es una Biblioteca importante,

pero señala que la falta de acceso a las bibliotecas médicas impide el desarrollo de la enseñanza y capacitación en temas médicos y el perfeccionamiento de sus profesionales.

Los problemas que caracterizan al sector sanitario en Zimbabwe y otros países del tercer mundo no deberían ser responsabilidad exclusiva de los gobiernos interesados; todos los sectores involucrados deberían participar para lograr resultados positivos en esta área. Algunos desafíos relacionados con la salud no han respondido a los programas verticales o de solución única y han llevado a la necesidad de crear alianzas que posibiliten que diferentes instituciones se apoyen entre sí mediante la combinación y capitalización de sus fortalezas y capacidades complementarias. Los profesionales e instituciones de la salud deberían hacer más con menos, y dado el creciente interés en los resultados sanitarios, muchos de ellos han sido considerados responsables por algunos desafíos que escapan a su control. Al Ministerio de Salud y Bienestar Infantil de Zimbabwe se le asignó el 9,87% del presupuesto nacional de 2013 que está un 6,13% por debajo del 15% recomendado por la Declaración Abuja de 2001.

Estado de las Alianzas en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Zimbabwe

La Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Salud es una rama de la Biblioteca de la Universidad de Zimbabwe que tiene financiación pública. La misión de la Biblioteca de la Universidad de Zimbabwe es la de dar acceso a los recursos académicos en materia de información que cubran las necesidades de aprendizaje, enseñanza, investigación y servicio de la Universidad de Zimbabwe. Para cumplir esta misión, la Biblioteca de la Universidad de Zimbabwe no debería trabajar en forma independiente sino incluir alianzas importantes. Brinda sus servicios principalmente a la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Zimbabwe (CHS) que es una institución académica; hasta ese punto considera la excelencia académica como un sello de su existencia. La Biblioteca brinda sus servicios a veinticuatro (24) departamentos de enseñanza y cuatro institutos de investigación, a saber: Anestesiología, Anatomía, Patología Química, Farmacia Clínica, Medicina Comunitaria, Odontología, Sistemas de Información sobre Drogas y Toxicología (DATIS), Hematología, Histopatología, Inmunología, Ciencias de Laboratorio Clínico, Microbiología Médica, Medicina, Ciencias de Enfermería, Obstetricia y Ginecología, Oftalmología, Pediatría, Farmacia, Fisiología, Psiquiatría, Rehabilitación, Radiología y Cirugía. Los institutos que utilizan sus servicios son: *Multimedia Resource Centre* (Centro de Recursos Multimedia), *Central African Journal of Medicine* (Revista Médica Centro-Africana), *Institute of Continued Health Education and Teaching Laboratories* (Instituto de Educación Sanitaria Continua y Laboratorios de Enseñanza). La Biblioteca fomenta la promoción y mejoramiento de la clínica y la biomedicina a través de la prestación de diversos servicios de información que dan apoyo a las respectivas investigaciones. En consecuencia, la Biblioteca colabora en las actividades de enseñanza, aprendizaje e investigación dentro de la CHS y más allá de ese ámbito.

En 1984, la Biblioteca CHS recibió el mandato a nivel nacional de difundir la información sanitaria en todo el país a través del Ministerio de Salud y Bienestar Infantil del Gobierno de Zimbabwe. Esto derivó de la necesidad de la creación de un centro nacional de información sanitaria que cooperara en la investigación sanitaria y toma de decisiones. La prestación de servicios sanitarios exitosos con profesionales de primer nivel depende de una buena y precisa información sobre temas de salud. Para prestar servicios eficientes a la comunidad CHS y a Zimbabwe en su totalidad, la Biblioteca debe contar con alianzas estratégicas que tengan instituciones similares para la distribución de recursos y el intercambio de conocimiento y capacidades.

Esencialmente, la base de la relación de la Biblioteca CHS con su entorno y periferia comienza con la comunidad a la cual presta servicios, o sea, la Facultad de Ciencias de la

Salud. La Biblioteca se conecta con la Facultad para prestar los servicios de desarrollo de colecciones y difusión de información. En este sentido, la Biblioteca CHS ofrece capacitación a estudiantes y miembros del personal académico sobre búsqueda de información en materia de atención médica basada en la evidencia, alfabetización informacional en salud, investigación en línea y recuperación de información, así como manejo de referencias. Rader (2002) señala que los bibliotecarios apoyan la enseñanza, aprendizaje e investigación de las ciencias de la salud formando las colecciones, brindando acceso a los recursos de información electrónica, ofreciendo un servicio bibliotecario proactivo e instrucción integrada sobre aptitudes informáticas. El nexo entre la Biblioteca y su aliada inmediata –que es la CHS- ha permitido en gran medida que la Biblioteca ya no sea considerada simplemente como un elemento de apoyo y se haya convertido en un factor fundamental de la prestación de servicios médicos y educación sanitaria.

Ningún profesional u organización que trabaje en forma independiente contará con todos los recursos y aptitudes necesarios; de aquí la conveniencia de trabajar en equipo y desarrollar alianzas y asociaciones. Wildridge *et al* (2008) sostiene que al vivir en una sociedad global ya no es efectivo que las organizaciones trabajen en forma independiente. En el sector público, privado y voluntario, la necesidad de desarrollar alianzas, trabajo intersectorial o trabajo más allá de los límites tradicionales, es reconocida como un componente vital del éxito. En el Reino Unido, las alianzas constituyen un componente clave del programa de modernización del gobierno, particularmente en el ámbito de la salud. Durante la última década, el gobierno de Zimbabwe debió enfrentar infinidad de desafíos provocados por la crisis económica. Al evaluar sus limitaciones en este sentido, el Gobierno adoptó una postura a favor de las Asociaciones Público Privadas (PPP), conforme a la cual el sector privado sería llamado a asociarse con el Gobierno (ZEPARU, 2012). Todas estas iniciativas incorporan un elemento de alianza y colaboración.

Los avances en la Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC) modificaron la forma de búsqueda de información por parte de los consumidores y de difusión de información por parte de los bibliotecarios. La incorporación de las tecnologías Web 2.0 proporcionó infinitas oportunidades que, si fuesen aprovechadas por las bibliotecas de salud y por el sector de la salud en general, podrían redundar en importantes mejoras en este ámbito. El tema del Congreso Mundial de Bibliotecas e Información (WLIC) de 2013 **“Bibliotecas del Futuro: Infinitas Posibilidades”** se ajusta perfectamente a los cambios que están teniendo lugar y que reflejan las innumerables posibilidades de las bibliotecas. Para aprovechar estas posibilidades en forma eficaz, las bibliotecas no deberían trabajar como entidades independientes sino más bien como consorcios, asociaciones, coaliciones o redes. Por lo tanto, es pertinente que el tema para la sección de Bibliotecas de Salud y Biociencias de la IFLA WLIC 2013 sea **“Bibliotecas como Aliadas para Lograr Mejores Resultados en materia de Salud”**. En una alianza los miembros tienen roles diferentes, por ejemplo para evaluar la necesidad, demanda e incorporación de productos nuevos y existentes, ya que el sector público tiene la información y el sector privado, el conocimiento. **¿Qué es una Alianza?**

Waddock (1988) define el término “alianza” como un compromiso por parte de asociaciones de trabajar con organizaciones de diferentes sectores. Implica un compromiso de recursos que incluyen tiempo y esfuerzo por parte de todas las organizaciones asociadas. Ament (1987) identifica cinco criterios para que una relación sea descripta como una asociación

- i. Los proyectos o programas son preparados y supervisados en forma conjunta.
- ii. Los participantes sacrifican algo de autonomía.
- iii. Existe una contribución de recursos.
- iv. Las organizaciones se ven mutuamente beneficiadas.
- v. Los administradores participan en forma activa y tienen poder de decisión.

Beneficios de las alianzas en el suministro de información en materia de salud

Para mejorar el acceso a la información en materia de salud con el fin de mejorar los resultados en este ámbito, la Biblioteca de la CHS estableció varias alianzas con el sector público, el Gobierno y las organizaciones de la sociedad civil. Wildridge et al (2008) sostiene que trabajar en forma asociada brinda beneficios que no son fáciles de lograr por otros medios. Shannon (1998) también sostiene que al combinar los recursos, las perspectivas y las aptitudes de los socios, el grupo crea un todo que es mayor que la suma de las partes individuales. En las siguientes secciones se analizarán algunos de los beneficios que pueden obtener las bibliotecas de salud y biociencias si trabajan en forma asociada. El análisis también se deriva de los beneficios obtenidos por la Biblioteca de la CHS.

Desarrollo de las colecciones. A través del desarrollo de alianzas con otras organizaciones, las bibliotecas de salud reciben apoyo por medio de suscripciones a periódicos, compras y donaciones de libros. Natarajan (2001) afirma que la información, las ideas y los recursos pueden ser compartidos mediante la creación de alianzas. A través de la alianza de la Biblioteca de la CHS con la Organización Mundial de la Salud (OMS), la biblioteca tiene acceso a miles de artículos de revistas, bases de datos sobre salud y libros electrónicos en forma gratuita a través del Programa de Acceso a la Investigación en Salud (HINARI por sus siglas en inglés). A través de su alianza con la OMS, la biblioteca es depositaria de todas las publicaciones de la OMS en Zimbabwe. Estas publicaciones son esenciales para la educación médica ya que contienen pautas e información actualizada sobre diferentes temas en materia de salud. La Biblioteca de la CHS es miembro de Global Health Delivery Online. A través de esta membresía, la Biblioteca tiene acceso a UpToDate, un recurso de ayuda para la toma de decisiones clínicas basado en la evidencia, en el que confían los médicos para tomar decisiones acertadas en materia de salud. La Biblioteca de la CHS también recibe pautas clínicas y una Lista de Drogas Esenciales para Zimbabwe (EDLIZ por sus siglas en inglés) del Ministerio de Salud y Bienestar Infantil para contribuir con la educación e investigación médica.

La Biblioteca de la Universidad de Zimbabwe (UZ) es miembro del Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Zimbabwe (ZULC), una asociación cuyo propósito es facilitar el intercambio de recursos a través del desarrollo cooperativo de colecciones, los servicios de préstamo interbibliotecario, el suministro de servicios electrónicos y otras actividades relacionadas. Todos los años, las bibliotecas que forman parte del ZULC presentan los recursos electrónicos requeridos para dicho año en particular y se suscriben a los mismos en forma conjunta a través de la Iniciativa de la Red Internacional para la Disponibilidad de Publicaciones Científicas (INASP por sus siglas en inglés). Esto permite que las instituciones se beneficien de las economías de escala, lo que no podría lograrse a través de suscripciones individuales. Todos los años, la Biblioteca de la CHS recibe donaciones de libros principalmente a través de Book Aid International y Rotary Club. Esto sucede debido a la alianza que la Biblioteca tiene con la Facultad y con los donantes de libros.

Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) – A través de asociaciones internas y externas, las bibliotecas de salud reciben y comparten TICs para mejorar el suministro de información en materia de salud. El índice de crecimiento exponencial de las TICs requiere de iniciativas de colaboración tendientes a desarrollar soluciones sustentables para estar actualizados con el escenario tecnológico en constante cambio. La Biblioteca de la CHS recibió TICs de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Consejo de Ayuda a Profesores Universitarios Refugiados (CARA por sus siglas en inglés) y el Ministerio de Educación Superior y Terciaria a través de la Iniciativa de Asociación para la Educación Médica (MEPI por sus siglas en inglés) para optimizar el acceso a información actualizada con el fin de mejorar la calidad de la educación médica. A la fecha, se han recibido

cincuenta computadoras a través de estas asociaciones. A través del programa MEPI, la Biblioteca tiene acceso a una conexión inalámbrica a internet rápida.

Desarrollo profesional y creación de capacidades. Natarajan (2001) sostiene que las relaciones de colaboración aumentan la capacidad de los participantes de lograr objetivos que no podrían lograrse en forma independiente. A través del desarrollo profesional se obtienen nuevos conocimientos y aptitudes. En 2012, un grupo de bibliotecarios especializados en ciencias de la salud proveniente de diferentes países de África tuvo la oportunidad de asistir a la capacitación de capacitadores en Medicina Basada en la Evidencia (EBM por sus siglas en inglés) que fue organizada por la Asociación de Asistencia Médica Basada en la Evidencia en África (CEBHA por sus siglas en inglés).

Esta capacitación se realizó como resultado de la idea de colaboración que la CEBHA tiene con respecto a la bibliotecología especializada en ciencias de la salud en África. El Bibliotecario de la Biblioteca de la CHS recibió una beca del Instituto Colegiado de Bibliotecólogos y Profesionales de la Información (CILIP por sus siglas en inglés) en 2012 para asistir a un programa de desarrollo profesional en el Reino Unido. A través de este programa de capacitación, se obtuvieron nuevos conocimientos en Administración de Bibliotecas en el siglo XXI. En el 2012, los Bibliotecarios Senior fueron capacitados en la pedagogía de alfabetización informacional (IL por sus siglas en inglés) por el Servicio Británico de Bibliotecas y Documentación (BLDS por sus siglas en inglés). El propósito de la capacitación fue dotar a los capacitadores de alfabetización informacional de los conocimientos requeridos para dar cursos de calidad en esta materia. La Biblioteca de la CHS es subsidiaria de asociaciones regionales e internacionales. La Biblioteca participa activamente en algunas de estas asociaciones, como la Red de Bibliotecarios de Bibliotecas Médicas Africanas (NAML por sus siglas en inglés) y la Asociación de Bibliotecas e Información de Ciencias de la Salud (AHILA por sus siglas en inglés). A través de este nexo, la Biblioteca trabajó con otros Bibliotecarios Africanos en el 2011 para desarrollar un manual que está siendo utilizado por la mayoría de las bibliotecas para educar a los estudiantes y profesionales de la salud. A través de la misma asociación, la Biblioteca de la CHS trabajó con la Biblioteca Médica Albert Cook de la Universidad Makere en la preparación de un capítulo sobre Medicina Basada en la Evidencia para ser incluido en el manual de capacitación. El ejercicio hizo famosa a la Biblioteca de la CHS y le dio la oportunidad de atraer a más interesados en el desarrollo de estrategias de suministro de información sustentable en materia de salud.

Comercialización de productos y servicios- A través de la participación en alianzas, las bibliotecas de ciencias de la salud tienen la posibilidad de comercializar sus productos y servicios. Las iniciativas promocionales difundidas a través de las webs de otras instituciones ayudan a atraer nuevos socios y podrían tener como resultado la co-evolución de asociaciones sólidas. Por ejemplo, la Biblioteca de la CHS es miembro de la NAML y de AHILA. Las características de la Biblioteca publicadas en estos sitios permiten que otras instituciones puedan conocer la Biblioteca a través de estas redes. Las alianzas sostenibles no necesariamente implican el intercambio de ideas: compartir logros y experiencias puede ayudar a colocar a la Biblioteca en el mapa global. Cada año, la Biblioteca de la Universidad de Zimbabwe participa de la Exposición de Investigación y Actividad Intelectual, un evento nacional organizado por el Ministerio de Educación Terciaria y Superior y dirigido a todas las instituciones académicas de Zimbabwe. Este evento permite comercializar y promocionar los productos y servicios de la Biblioteca.

Apoyo financiero- La mayoría de las bibliotecas deben lidiar con presupuestos cada vez más reducidos debido a la recesión económica mundial. Los recursos financieros son necesarios para adquirir libros, suscribirse a publicaciones científicas y mantenerse actualizados en el campo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Los beneficios financieros de una alianza pueden obtenerse directa o indirectamente dependiendo del tipo de intervenciones que se hagan. Los subsidios contribuyen en gran medida a solucionar cuestiones presupuestarias, ya que proveen fondos para proyectos que, de no ser por estos subsidios, serían imposibles de concretar, dado lo limitado de los recursos y las reducidas asignaciones presupuestarias de las instituciones de origen. De modo indirecto, las asociaciones y las alianzas contribuyen en gran medida a resolver problemas presupuestarios a través de donaciones en especie o en efectivo. Por ejemplo, las donaciones de libros, las donaciones relacionadas con TIC y las suscripciones a publicaciones científicas ayudan a reducir los déficits presupuestarios, lo cual a su vez tiene como resultado una mejor asignación de recursos. La Biblioteca de la Universidad de Zimbabwe recibe pequeños subsidios de la INASP para financiar la comercialización y promoción de recursos electrónicos en la Universidad de Zimbabwe.

Desafíos que enfrentan las alianzas

Existen algunos factores que inhiben el avance y el éxito de las alianzas entre bibliotecas. Algunos de los impedimentos para formar alianzas entre bibliotecas son la falta de apreciación y comprensión de los roles y responsabilidades de cada uno, la falta de comunicación y la falta de coincidencia en la visión, las metas y la voluntad política. El hecho de que las instituciones que forman parte de una alianza tienen que cumplir con mandato doble (el de la institución de origen y el de la coalición) hace que sea difícil encontrar un equilibrio. Se prestará más atención a la institución que deja la alianza por tener restricciones de tiempo y de recursos. Normalmente, las coaliciones o redes se forman como entidades secundarias que, en ocasiones, no obligan a las instituciones a participar de manera activa todo el tiempo. Esto perjudica el flujo de actividades y el logro de las metas y las actividades propuestas. Otro desafío que enfrentan las alianzas es la escasez de recursos financieros. La mayoría de las alianzas subsisten gracias a las suscripciones de miembros y a las donaciones, que no son fijas ni sostenibles.

Estrategias para mantener y desarrollar alianzas sostenibles y exitosas

Para que las alianzas resulten exitosas se debe lograr un equilibrio en los beneficios obtenidos por las partes involucradas. Beder (1984) coincide con esta postura cuando dice que debe existir un equilibrio en la entrada y salida de recursos y en el manejo del dominio y el poder. Los participantes deben percibir que existe una correspondencia entre lo que se necesita y lo que se ofrece. La Biblioteca de la CHS, en tanto centro nacional de difusión de información, participa activamente en actividades de extensión, como por ejemplo, cursos de capacitación para profesionales de la salud sobre cómo llevar adelante con éxito sesiones en línea de recopilación de información. Widridge *et al* (2004) señalan que para garantizar la obtención continuada de logros, las alianzas deben establecer medios eficaces para tomar decisiones y para asegurar la responsabilidad de los participantes. Para desarrollar alianzas exitosas en bibliotecas de ciencias de la salud se deben incluir algunos de los catalizadores necesarios, como tiempo, confianza, compromiso y sentido de pertenencia a la alianza.

Según Natarajan (2001), para que las alianzas sean exitosas deben construirse sobre la base de la apertura y la transparencia del sistema. Las relaciones externas deben buscarse de manera activa, con metas y objetivos claros para todas las partes involucradas. El ocultamiento de información en las alianzas es perjudicial para que estas sean exitosas y para la concreción de

las metas y los objetivos propuestos. Desde el comienzo de una alianza, todas las partes deben tener un panorama claro de los posibles beneficios, amenazas y oportunidades que dicha alianza implica. Esto ayuda a los socios a moverse en la misma dirección estratégica y a ser proactivos frente a posibles amenazas provenientes del ámbito externo.

Para que una alianza sea exitosa, debe existir una estructura previa. Esto es crucial para definir con claridad los roles y las responsabilidades de los miembros de la alianza y así evitar la superposición de roles. Las estructuras flexibles ayudan a que las partes se adapten mutuamente, y crean un entorno de sinceridad y receptividad. Las estructuras deben incluir a todas las partes interesadas, lo cual permite que todos los participantes estén representados con claridad.

Conclusión

Esta ponencia tuvo como objetivo evaluar las alianzas en las que participa actualmente la Biblioteca de la CHS y los beneficios que podrían obtenerse si las bibliotecas de ciencias de la salud trabajaran en forma conjunta. Analizamos algunas de las medidas que deben incorporarse para lograr alianzas sostenibles. Dados los desafíos a los que se enfrentan las bibliotecas de ciencias de la salud en muchos países, las alianzas ofrecen soluciones factibles a través del desarrollo de las colecciones de las bibliotecas, la formación profesional y la creación de capacidades, la provisión de recursos TIC y de apoyo financiero, y la comercialización y promoción de los productos y servicios de las bibliotecas. Al crear o administrar alianzas interbibliotecarias se presentan desafíos que incluyen la falta de apreciación y comprensión de los roles y responsabilidades de las partes, la falta de comunicación y la falta de coincidencia en la visión y las metas. Otros desafíos incluyen las restricciones temporales y la escasez de recursos financieros. Para desarrollar alianzas interbibliotecarias sostenibles y exitosas, se deben compartir la visión y las metas, y debe existir transparencia, compromiso y una estructura. Asimismo, las partes involucradas deben participar y beneficiarse de manera pareja.

Referencias

1. Ament, Rebecca R. (1987). *Collaboration in Adult Education: Overview* (Colaboración en Educación para Adultos: Un Panorama), en ERIC Digest No.60. 1987.
2. Hannelore Rader, (2002). *Managing academic and research libraries partnerships* (Administración de alianzas de bibliotecas académicas y de investigación), en *Library Management*, Vol. 23 Ejemplares: 4/5, pp.187 – 191.
3. Natarajan, R. (2001). *Organizing for collaboration: developing an institutional strategy* (Organizarse para la colaboración: desarrollo de la estrategia institucional). India: *Indian Institute of Technology* (Instituto Tecnológico de India)-Madras.
4. Ravdin. I.S. (1965). *The Importance of the Library in Medical Education* (La Importancia de las Bibliotecas en la Educación Médica). *Bull Med Libr Assoc.* 1965 octubre; 53(4): 505–509. PMID: PMC198326.
5. Shannon, V.J. (1998). *Partnerships: the foundation for future success* (Alianzas: la base para el éxito futuro), en *Canadian Journal of Nursing Administration* (Revista Canadiense de Administración de Enfermería). 11: 61-76.
6. Waddock, S. 1998. *Building successful partnerships* (Cómo crear alianzas exitosas). *Sloan Management Review* (Revista de Administración Sloan). Nueva York. *Innovative Private-Public Partnerships Educational Initiative* (Iniciativa Educativa de Asociaciones Público-Privadas Innovadoras).
7. Widdus, R, *Public-private partnerships for health: their main targets, their diversity, and their future directions* (Asociaciones público-privadas en el ámbito de la salud: sus principales objetivos, su diversidad y sus direcciones futuras). *Bull World Health Organ.* 2001; 79(8): 713–720. Consultado en [<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2566486/>]
8. Wildridge, V., Childs, S., Cawthra, L. and Madge, B. (2004). *How to create successful partnerships—a review of the literature* (Cómo crear alianzas exitosas—revisión de literatura). *Health Information & Libraries Journal* (Revista sobre Información y Bibliotecas de Ciencias de la Salud), 21: 3–19. doi: 10.1111/j.1740-3324.2004.00497.x
9. *Zimbabwe Economic Policy Analysis and Research Unit* (Unidad de Análisis e Investigación sobre Política Económica de Zimbabwe) (ZEPARU, por sus siglas en inglés). (2012). *The Scope for the Private Partnerships for Infrastructure Development in Zimbabwe* (El Alcance de las Alianzas Privadas en el Desarrollo de Infraestructura en Zimbabwe). http://www.zeparu.co.zw/index.php?option=com_content&view=article&id=573%3A%20the-scope-for-public-private-partnerships-for-infrastructure-development-in-zimbabwe&catid=40%3A%20research&Itemid=272 [Consultado el 22 de mayo de 2013]
10. *Zimbabwe National Statistics Agency* (Instituto Nacional de Estadística de Zimbabwe) (ZIMSTAT, por sus siglas en inglés) e *ICF International*. (2012). Encuesta demográfica y sanitaria de Zimbabwe de 2010-2011. Calverton, Maryland: ZIMSTAT e ICF International.